

## Provisión en la gracia - Parte 5

### “La gracia nos provee favor”

Pastor Erich Engler

Vayamos a la Carta a los Gálatas, al capítulo 3. Gálatas 3 y allí quiero leer el versículo 8 para ir comenzando con la prédica de este día. Gálatas 3, versículo 8:

“En efecto, la Escritura, habiendo previsto que Dios justificaría por la fe a las naciones, anunció de antemano el Evangelio a Abraham”.

Hey, hey, hey... ¿Sabías que Abraham escuchó el Evangelio antes que tú? Nosotros no fuimos los primeros. A veces pensamos que nosotros fuimos los primeros. Nosotros no fuimos los primeros que oiremos de la gracia, alguien ya es oyó de la gracia antes que nosotros, amén. Uno de ellos fue Abraham. Consideraremos algunos aspectos dentro de nuestra serie denominada: “provisión en la gracia”, la gracia nos aprovisiona. La última vez hemos visto que el Señor quiere proveernos para todas nuestras necesidades.

Resumiendo, para poder explicar este mensaje de la gracia a alguien, para explicarla prácticamente no son necesarios largos argumentos teológicos, comenzando con Adán y Eva, pasando por los profetas, y llegando alguna vez al libro de Apocalipsis. Resumiendo, la gracia siempre significa provisión. También se puede decir que la gracia suple. La ley demanda y exige, pero la gracia provee y suple. La última vez hemos considerado que el Señor desea proveernos para todas nuestras necesidades, en todos nuestros problemas.

Hoy quiero mostrarte por una parte con que nos aprovisiona constantemente y también por otra parte en base a esto que en el Antiguo Testamento la provisión ya existía, que existía siempre. En el pasaje que leímos encontramos una de las razones, aquellos que oyeron el Evangelio siempre estaban provistos. Sin Evangelio ninguna provisión. El Evangelio significa mucha provisión.

Por esa razón cuando vienes el día domingo a las reuniones de nuestra iglesia y oyes constantemente: gracia, gracia, gracia, gracia, gracia, gracia, gracia, gracia, gracia entonces

estás oyendo el Evangelio. Mientras oigas el Evangelio estás provisto y seguirás siendo provisionado. Si no oyes el verdadero Evangelio la provisión se detiene.

¿Ves? Ese es el trabajo del pastor en la iglesia. Esa es la responsabilidad de la dirigencia de la iglesia, es predicar a Jesús y luego pasar a un segundo plano. Predica el Evangelio, predicar a Jesús y pasar a un segundo plano. Aleluya. Predica a Jesús y luego pasa a un segundo plano. Porque Él hace el resto. Un pastor no hace la iglesia dependiente de él mismo sino la hace dependiente de Jesús. ¿Me estás oyendo? La hace dependiente de Jesús.

A pesar de ello hay aquí algo que debemos entender, ver y comprender. Luego volveremos a Gálatas 3, versículo 8. Ahora vamos a Primera de Pedro capítulo 5, al comienzo del capítulo 5, leo de la Nueva traducción de Ginebra, Primera de Pedro 5 versículo 2. Leo de la nueva traducción de Ginebra. Esta palabra está dirigida a los líderes de la iglesia, a los pastores, a los pastores. Pedro dice aquí:

“cuidad la Iglesia de Dios que os ha sido confiada, como un pastor para su rebaño, no veáis en la responsabilidad que tenéis una molesta obligación. (¡Amén!) Consideradla como una misión que Dios os ha encargado (¿ves? Este pasaje se dirige a los pastores) no sea vuestra meta enriqueceros sino cumplir vuestro servicio con dedicación”.

Esto es parte del Evangelio. Esta es una descripción del ministerio pastoral. Los pastores deben orientarse en esto. Aquí encontramos muchas cosas valiosas que te quiero mostrar ahora.

Pedro escribió: “cuidad la iglesia de Dios que os ha sido confiada”. Dios confía el cuidado de personas a pastores. Por esa razón tampoco es una casualidad que estés aquí. Tú no estás aquí a causa de ti mismo o porque hayas decidido estar aquí sino porque el Señor te ha colocado bajo nuestro cuidado. ¿Entiendes esto?

Hace unos cuantos años atrás el Señor me mostró, hace unos cuantos años atrás el Señor me mostró lo siguiente. Yo estaba de camino en mi auto, coche o carro. No estaba viajando demasiado rápido y de pronto el Señor me habló. Me encontraba en un importante cruce de autopistas, porque justamente allí no lo sé. Quizás porque era una cruz como lo solemos denominar aquí. Allí me habló, amén. Creo que solamente la mitad entendió lo que dije, esto de la cruz, me estoy refiriendo a un cruce de autopistas, y a causa de la forma de cruz pensamos en Jesús, amén.

Así fue que el Señor me habló y me dijo las siguientes palabras. Él me dijo: “las personas que vienen a ti o sea a la iglesia las he enviado yo, porque las personas nunca se pueden enviar ellas mismas”. Piensa en esto. La dirigencia nunca se puede enviar sola, el liderazgo no se puede llamar por sí mismo, tampoco se puede comisionar el mismo. Si lo hacen fracasarán, caerán y se arman grandes confusiones. Problemático es si ellos mismos se llaman y envían. Quien envía siempre es Dios, Él es quien envía a la obra. Él no es sólo quien llama sino también el que envía. Él es quien envía a una persona a ejercer un ministerio. ¿Amén?

¿Comprendes? Nuestros amigos de Italia no están aquí por haberse decidido ellos mismos a venir. Fueron enviados por Dios. ¿Los has oído? Dijeron: “mil gracias”.

Lógicamente nuestra decisión está entrelazada en esto, porque nosotros tenemos que estar dispuestos, nosotros nos tenemos que poner a disposición de Dios. Dios siempre usa las personas que se ponen a su disposición. Nuestro corazón debiera estar bien abierto diciendo: “sí Señor, envíame a mí”. “Señor, envíame a mí, envíame”.

Dios es quien envía las personas, ¿ves? Así es Dios. Dios no es alguien que hace algo para que dure solamente tres meses para comenzar otra vez algo nuevo. ¿No te alegras de que la obra redentora de Jesús sea perfecta, ha sido consumada y es eterna? Él no se decide a salvar y luego retirar esa salvación. Lo que Él hace es perfecto. En aquel momento me mostró que todas aquellas personas que Él envía a la iglesia, no las envía para que estén aquí sólo dos meses y para que luego estén tres meses en otro lugar, y luego otra vez tres meses en otra iglesia, a cada cuatro o cinco meses cambiando de iglesia y luego otros tres meses en otro lugar. Él envía las personas para que se queden. Porque se trata de un rebaño que ha sido confiado al liderazgo.

Es como una familia, tú no has podido decidir en qué familia nacer, simplemente naciste en esa familia. ¿Amén? Naces en una familia y si has nacido en esa familia entonces esa familia es tu familia. No puedes estar decidiendo constantemente cuál es tu familia. Eso es lo que Dios hace, Él le confía personas al liderazgo para su cuidado, pero siempre con una perspectiva, envía a las personas con una larga perspectiva y no con una breve perspectiva. Siempre con una perspectiva larga.

En esto es muy importante que comprendamos por qué razón Él hace esto. No lo hace con el fin de que todas las sillas estén ocupadas, tampoco para llenar la iglesia. Por favor presta atención, es muy importante que comprendas esto. Dios no me dijo que Él envía las personas a la iglesia para llenar la sala, para tener que comprar más sillas.

Él envía personas a la iglesia para que sean aprovisionadas, para que reciban provisión espiritual. Porque la última vez hemos aprendido que la palabra suplir, la gracia suple significa también que aprovisiona. En medio de las preocupaciones Dios nos provee, en ese caso experimentamos provisión. Por esa razón la prédica de la última vez se titulaba: “Preocupado o aprovisionado”. Si estás preocupado no tienes provisión. ¿Te acuerdas?

Si tu cabeza está llena de preocupaciones, si tu corazón está lleno de preocupaciones entonces tu corazón no está aprovisionado. Si estamos preocupados no tenemos la provisión del Señor. Porque la naturaleza de estar constantemente preocupado indica que yo puedo cumplir las demandas por mí mismo, por eso tu cabeza trabaja constantemente, tu cabeza trabaja tanto debido a que tú mismo quieres encontrar la solución. Porque quieres cumplir con las demandas. Pero el Señor es quien quiere proveer lo necesario para cumplir con las demandas. Quiere alcanzarte la provisión de su parte, aleluya. Por esa razón Dios dijo que no nos preocupemos.

Que arrojemos, que catapultemos. Tengo puesta la misma chaqueta de la última vez. ¿Te acuerdas?

Primera de Pedro 5, versículo 2, en la Nueva traducción de Ginebra.

“cuidad, cuidad, cuidad”. En alemán esta palabra también significa proveer para la iglesia. Los pastores existen para proveer a la iglesia con alimentación espiritual. Justamente eso es

lo maravilloso. Tú recibes la misma gracia que recibe tu pastor. Eso realmente es tremendo. Por esa razón el Pastor Joseph Prince es mi Pastor, yo quiero mucho más gracia, ¿amén? Por eso elegí al Pastor correcto, también eso ha sido enviado por Dios, amén. Yo no lo he buscado, pero fui guiado por el Señor.

Cuando Dios guía no te engaña. Si siempre hubiésemos seguido su guía, nunca nos hubiésemos equivocado. Piensa, hoy con tu corazón, ¿amén? Si siempre hubiésemos seguido la guía del Señor nunca nos hubiésemos equivocado, porque Dios guía y no engaña.

Esa es la gracia que viene sobre la iglesia. Dios ama al rebaño. Ama al rebaño y aprovisiona al rebaño por medio de establecer pastores para que lo cuiden y provean para él.

Repito, Dios provee a la iglesia permitiendo que pastores la cuiden y provean. De esa manera se establece la provisión.

¿Sabes? Hace unos 20 o 30 años hubo un movimiento que se denominaba “movimiento de las ovejas”. Desde un principio te digo que era un falso movimiento. Fue un movimiento grande en el cuerpo de Cristo, creció se mantuvo durante algunos años, creo que fue durante los años 70 u 80, este movimiento se denominaba: “movimiento de las ovejas”. Suena bien, ¿cierto? Incluso suena muy espiritual pero no fue un buen movimiento, no fue un buen movimiento. En este movimiento dentro del mundo de habla inglesa era bastante grande. Los pastores de este movimiento comenzaron a tomar decisiones en cuestiones muy personales y privadas de los miembros de la iglesia. Justamente eso es muy equivocado.

Un pastor puede dar impulsos espirituales, pero las decisiones las tienen que tomar los creyentes mismos. Si por ejemplo un pastor decide con quien un creyente debería casarse, eso sucedía en ese movimiento. Justamente eso sucedía en ese movimiento. Este movimiento decía: “nosotros les queremos brindar una cobertura espiritual, un techo espiritual, nosotros buscaremos al Señor para saber con quién te tienes que casar, que coche, carro o auto debes comprar, que vivienda debes alquilar, esta es nuestra cobertura espiritual para ustedes”.

¿Ves? ¿Sabes lo que es lo equivocado en ello? Lo equivocado en ello es cubrir a las personas. ¿Cuál es la verdadera cobertura espiritual? ¿Cuál es la cobertura espiritual correcta? Es la provisión de Dios. Dios quiere aprovisionarte y esa es su cobertura. Esa es su cobertura, alabanza. Te cubre con la misma gracia que le da a la Iglesia, que le da al Pastor, esa es una cobertura de provisión. No es una cobertura humana, no es cobertura humana.

Porque cuando vino Jesús también trajo enseñanza respecto a la propia responsabilidad. ¿Ves? La ley constantemente te presenta demandas, de la misma manera las leyes del judaísmo a través del Talmud. En el Talmud hay leyes para las leyes de Dios. Por decirlo así, cercos, cercos alrededor de la ley de Moisés. Un cerco y otro cerco más, y otra vez un cerco más.

Por ejemplo en el Antiguo Testamento hay una ley original respecto de guardar el sábado. Uno de los 10 mandamientos originales es: [“Acuérdate del día de reposo para santificarlo”](#).

En otras palabras: “santifica el sábado (en día de reposo)”. Existe un sólo mandamiento original respecto del sábado, “santifica el sábado”. El Talmud que es la Biblia de los judíos ha agregado más de 1500 leyes a este mandamiento a fin de no quebrarlo. A fin de no quebrar el mandamiento de guardar el sábado. Por tanto existen muchísimas leyes alrededor de la ley original, en este caso para que el mandamiento de guardar el sábado no sea quebrantado.

Pero la gracia no es así, la gracia aplica propia responsabilidad. La gracia concede a cada persona responsabilidad propia y no 1500 leyes que han sido escritas con el fin de lograr no quebrantar el mandamiento original.

Medita. La ley es tutela, la ley cumple la función de un tutor. El sistema religioso judío es puro tutelaje y es un sistema de temor. Se construyen 1500 leyes alrededor a causa del temor de transgredir el mandamiento. Por temor a quebrantar la ley. Pero luego apareció Jesús y presenta la enseñanza de la propia responsabilidad. Porque cuando Jesús vino, se le otorgaron rápidamente derechos a las mujeres. Eso es bueno que se les otorguen derechos a las mujeres, Jesús trajo esos derechos. Bajo la ley las mujeres estaban en desventaja. Bajo la ley podía divorciarse por cualquier motivo. Jesús les recordó a los fariseos que ellos dejaban a una mujer por cualquier simple motivo, a causa de cualquier motivo. Se podían divorciar por cualquier simple motivo.

Jesús vino y enseñó responsabilidad propia. Jesús vino y trajo los derechos. Trajo propia responsabilidad para el hombre y para la mujer, y la trajo de una manera completamente nueva. La gracia no nos dice todo lo que tenemos que hacer, la gracia nos muestra todas las cosas con las que hemos sido provisionados. ¿Amén?

La gracia nos muestra el poder que tenemos para poder vencer al pecado, para poder resistir al pecado. Por tanto ahora toda la responsabilidad está en nuestras manos porque no confiamos más en la carne sino en la gracia. Amén.

La gracia provee y el trabajo del pastor es proveer alimento espiritual, aleluya. Dios quiere cubrirte con provisión, Dios quiere cubrirte, no en base a que nosotros decidamos por ti sino que Él quiere cubrirte con provisión. Aleluya.

Eso sucede, eso sucede cada vez que escuchas la Palabra de Dios.

Proveer para la Iglesia de Dios, para aquellos que os han sido confiados es el sistema divino de provisión, aleluya. Ese sistema divino de provisión. Por esa razón el Evangelio siempre tiene que ver con la gracia.

El Evangelio es denominado el Evangelio de la gracia y de la paz. Estas son las únicas descripciones de cómo el Evangelio es nombrado en tu Biblia. El Evangelio de la gracia es el Evangelio de la paz. Si oyes de la gracia estás oyendo el Evangelio. Cuando oyes de la paz también estás oyendo el Evangelio. Gracia y paz. Cuando oyes esas dos cosas estas oyendo el Evangelio.

¿Qué sucede entonces cuando oyes este Evangelio? ¿Qué sucede cuando oyes de la gracia? ¿Cuándo oyes el verdadero Evangelio? Regresemos a Gálatas 3, versículo 8, allí

está escrito que Abraham le fue predicado el Evangelio de antemano. ¿Cuáles eran Las consecuencias de oír el Evangelio? Eran: “En ti serán benditas todas las naciones”.

¿Qué es el Evangelio? ¡Es bendición! ¡Aleluya! Eso es el Evangelio, es bendición, tú eres un bendito, tú eres una bendita. Tú eres el bendecido, ese es el Evangelio. El Evangelio expresado en una sola palabra es: “bendecido”. No estás maldecido, no te hundes sino que estás por encima de las circunstancias, tú has sido bendecido, eres un bendito.

Cuando Pablo usaba la palabra “vencedores” en relación con el Evangelio se trata de la palabra griega “nike”, hay cierto calzado que lleva ese nombre, algunos tienen ahora este calzado en sus pies. “Nike”, se trata de la palabra griega para vencedores, “nike”, que proviene del helenismo, de una diosa victoriosa. No se trata del culto equivocado sino se trata de la palabra que lo transporta. ¿Me estás oyendo? No se trata de este culto equivocado, se trata más bien de la palabra que transporta el sentido de victoria. Pablo usaba esta palabra en el Nuevo Testamento. La palabra básica con sus derivados y verbos: “nike”, “nikáo”, etc, etc.

Tenemos una fe victoriosa, cuando Pablo hablaba utilizaba la palabra “nike”. Gracias al Señor que no eres un calzado deportivo, que no eres medio calzado, ¡tú eres un vencedor! ¡¡Amén!! ¡Tú eres un bendecido!, ¡tú eres una bendecida!

Ese es el Evangelio que le fue predicado de antemano a Abraham. Abraham era un hombre muy bendecido porque había oído el Evangelio. Este hombre era muy bendecido y estaba muy provisionado. Eso es lo que vemos aquí, dos cosas, vemos bendición y provisión. Bendecido y provisionado, aleluya. Bendecido y provisionado.

Ahora quiero responderte la siguiente pregunta: ¿qué es la bendición? ¿Qué es la bendición? Si el Evangelio es bendición, expresado en una sola palabra el Evangelio significa bendición, bendición. ¿Qué es la bendición? ¿Qué significa ser bendecido? Porque bendición es una gran palabra, ¿amén? Es una gran palabra. Uno puede ser bendecido de múltiples maneras, pero ahora quiero mostrarte lo que significa estar bendecido. Vayamos al Salmo 5, versículos 12 y 13, esta versión lo dice así:

“Se alegran aquellos que confían en ti; eternamente cantarán con júbilo, porque tú los protegerás; y se regocijarán en ti los que aman tu nombre”.

Esto suena a Nuevo Testamento, ¿amén?

“Porque tú, oh Señor, bendices (¿ves aquí esta palabra?) al justo, como con un escudo lo rodeas de tu favor”. “Como con un escudo lo rodeas de tu favor”.

Amigos, la gracia es favor inmerecido, no se trata de capacidades especiales. La gracia tampoco es como algunos enseñan afirmando que se trata de estar poderosamente capacitados para hacer grandiosas cosas. En primera línea, la gracia siempre es **favor inmerecido**. Es trato preferencial. Cuando oyes de la gracia estás oyendo favor. Por esa razón cada vez que oyes de la gracia o lees de ella, puedes intercambiar la palabra gracia con la palabra favor.

¿Qué es la bendición? El Señor bendice al justo y lo rodea con favor. Esa es la bendición, esa es la bendición del Evangelio, favor. Aleluya. ¡Tú tienes favor! Y tú estarás rodeado por el favor divino. La gracia ha traído el favor. Se trata del favor del Evangelio, el cual a su vez viene a través del Evangelio. El Evangelio no significa estar hundido, más bien significa estar arriba.

Es cierto que existe cierto tipo de persecución, hay personas que se burlan de ti y se ríen de ti, pero si nos concentramos sólo en ello estamos mirando a los hombres y no al Señor. El Señor no se ríe de ti, Él se ríe de aquellos que se ríen de ti. Se regocija sobre ti, amén.

Favor, eso es favor. La gracia es favor. La bendición es **su** favor. ¿Sabes una cosa? Este favor no es simplemente cualquier favor. El favor divino es tan grandioso que hoy no ha mermado en relación a lo que fue en el pasado, tampoco es menos favor que el favor que encontramos en la vida de Jesús. Ahora óyeme por favor con mucha atención. Tú tienes el mismo favor que tenía Jesús, el mismo favor, exactamente el mismo favor.

No se trata de un favor reducido, tampoco de una forma humana de su favor. Se trata del mismo favor divino que tenía Jesús, ese es el favor que tú tienes hoy. No fue reducido, no fue rebajado con agua, es exactamente el mismo favor. Considera lo que está escrito en Efesios capítulo 1, versículos 3 al 6. Efesios 1, versículos 3 al 6:

“Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido con toda bendición espiritual en los *lugares* celestiales en Cristo, según nos escogió en El antes de la fundación del mundo, para que fuéramos santos y sin mancha delante de Él. En amor nos predestinó para adopción como hijos para sí mediante Jesucristo, conforme al beneplácito de su voluntad”, (esta es su voluntad, que tengas el mismo favor que Él, y veamos lo que está escrito en el versículo 6, en la última frase), “para alabanza de la gloria de su gracia que gratuitamente ha impartido sobre nosotros en el Amado”.

Hemos sido agraciados en el Amado. Tú sabes quién es el amado ¿verdad? Es Jesús, el amado es Jesús. Si hemos sido agraciados en el Amado estamos en Él. No significa solamente que somos agraciados en Él, sino que tenemos la misma gracia que Él tiene. Significa la misma. “En el Amado” significa poseer la misma gracia que Él, porque proviene de Él.

La palabra “agraciados” también puede ser traducida aquí como “favorecidos”. La palabra griega en este caso aparece solamente dos veces y se trata de “charitó”, significa ser sumamente favorecido.

Cuando el ángel se le apareció a María le dijo a ella: “Salve, muy favorecida” y le anunció que Jesús estaría en su vientre, que quedaría embarazada. El ángel le dijo: “muy favorecida”. Ella tenía el favor de Jesús en ella. Aquí se trata de la misma palabra. Aquí también podemos traducirlo de la siguiente manera:

“somos sumamente favorecidos en el Amado”. Se trata del mismo favor que tiene el Amado. Porque, Jesús ocupó tu lugar para que tú puedas ocupar el suyo. ¿Amén? Jesús cargó tu pecado para que tú puedas tener **su** favor. El quitó de nosotros todos nuestros fracasos y fallas para que nosotros podamos ahora tener su justicia.

¿Te acuerdas de Segunda de Corintios 5, versículo 21? Contempla lo que está escrito en Segunda de Corintios 5, versículo 21:

“Al que no conoció pecado (este es Jesús) le hizo pecado por nosotros”. LBLA

Él cargó mi pecado, ese no era su pecado, a causa de mi pecado fue hecho pecado. Pero luego está escrito:

“para que fuéramos hechos justicia de Dios en Él”.

Él tomó tu lugar para que tú puedas tomar **su** lugar. ¡Guau! Él cargó mi fracaso para que yo pueda tener su favor. A Dios le agrada intercambiar, obrar cambios, Dios intercambia. De tal manera amó Dios al mundo que dio a su Hijo unigénito para un mundo moribundo, por una humanidad moribunda, para que la humanidad moribunda pudiera despertar a la vida por medio de la muerte de su Hijo, para que pudiera recibir vida. Se trata de un intercambio.

Nos podemos apropiarnos de lo que Jesús dio, Jesús se sentó en los cielos para que ahora nosotros podamos ocupar su lugar. No en la persona, pero sí en toda la bendición que hay en la persona. La bendición que trajo la persona de Jesucristo. Aleluya.

En Romanos 5, versículos 1 está escrito algo grandioso, se trata del mismo favor que tú tienes, tú estás cubierto con ese mismo favor. Allí está escrito:

“Por tanto, habiendo sido justificados por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo, por medio (“por medio), ¿ves?), “Por medio de quien también hemos obtenido entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes”.

Tú no puedes hacer nada para recibir gracia, sólo puedes creer en Jesús. Porque tú estás firme en la gracia, porque se trata de **su** favor. Si tienes a Jesús también tienes su favor. Si lo tienes a Él entonces estás firme en su favor. “En la cual estamos firmes”. Estás en ese favor.

Quizás digas que tienes que agradar más a Dios, que tienes que hacer más para poder tener esta gracia y este favor. De ninguna manera. Si tienes a Jesús quien es todo. Siempre se trata de Jesús sin ningún agregado.

¿Ves? El Evangelio ha sido diluido. Jesús más esto, Jesús más esto otro, Jesús más esforzarse mucho, Jesús más agradar a Dios más santificarse, Jesús más esto, Jesús más esto otro. Al cabo del tiempo esta lista se fue agrandando cada vez más. Cada vez más larga y más larga. Jesús más... Pero el Evangelio es justamente lo opuesto, Jesús sin ningún agregado.

Si realmente existe añadidura se trata entonces de todo lo que Jesús trajo en su gracia. Jesús más favor para ti. Jesús más su justicia para ti. Jesús más santidad para ti. Jesús más todo aquello que hizo por ti. Jesús es todo para ti.

En esta traducción dice: “en el favor en cual estamos firmes”. Este favor por medio de Él, éste favor es por medio de Él.



Ahora también quiero mostrarte en base a la historia de Jacob que este favor es una conexión permanente, se trata de una conexión que vio Jacob en el sueño. Se trata de aquella imagen de la escalera que llegaba hasta el cielo. La imagen de esta escalera celestial que Jacob vio en el sueño, luego nombró ese lugar Betel, que significa casa de Dios. La escalera que vio era Jesús quien conecta al cielo con la tierra. La escalera que el vio representaba tipológicamente a Cristo. La escalera unió el cielo con la tierra.

Por esta escalera los ángeles descendían y ascendían. Ascendían y descendían. Subían y bajaban. El cielo tiene toda la provisión que tú puedas llegar a necesitar. En esta escalera los ángeles ascendían y descendían.

¿Ves? El sueño fue el siguiente. Lo encontramos en Génesis 28, a partir del versículo 12. Este es el sueño que tuvo Jacob:

**“Y tuvo un sueño, y he aquí, había una escalera apoyada en la tierra cuyo extremo superior alcanzaba hasta el cielo; y he aquí, los ángeles de Dios subían y bajaban por ella”. LBLA**

Subían y bajaban. Este es un cuadro tipológico que representa los ángeles que son enviados para ministrar a los santos. Ellos transportan bendición y transportan favor. Por esa razón mantenlos ocupados, ellos quieren estar ocupados, ¿amén? Nuestra parte es creer en este favor, mantén ocupados a los ángeles por medio de tu fe.

Di al Señor cada mañana cuando te levantas: “gracias Señor que hoy puedo contar con tu provisión. Todas las demandas que se presentan hoy serán suplidas por medio de tu favor. Porque Dios te provee favor. Aleluya. Dios te provee su favor. Dios te coloca en la Iglesia para que recibas el mismo favor y la misma gracia como la que tiene tu Pastor. El mismo favor viene sobre ti porque el Pastor tiene la función de proveerte, de suplir. Por esa razón está escrito que los pastores deben cuidar, que deben proveer para la Iglesia de Dios.

No está escrito que los pastores deben estar siempre preocupados. ¿Ves? Un montón de pastores debieran considerar esto una y otra vez, simplemente porque mayormente están preocupados. Medita, mayormente están preocupados por la Iglesia, por el contrario deben proveer para la Iglesia.

**“Arrojad todas vuestras preocupaciones sobre el Señor”.** Esto también es válido para predicadores y pastores. ¿Por qué razón me refiero a esto muchas veces? Hay muchas personas que escuchan estas prédicas por medio de Internet, tenemos miles de descargas por medio de Internet, también muchos pastores escuchan nuestras prédicas.

¿Sabes lo que me sucedió la semana pasada? Anduve buscando algo en cuanto al favor por medio de Google. De esa manera di con una página de una iglesia en Alemania, allí también se pueden descargar prédicas, también archivos PDF, estuve cliqueando allí y encontré algo sobre el favor. Me dije, bueno quizás sea un buen impulso, comencé a leer y me pareció muy conocido... Seguí leyendo, y pensé: este predicador parece ser un buen hombre, un buen predicador. Seguí leyendo y en el cierto lugar hay un link donde se podía escuchar esa prédica. Comencé a escuchar y comprobé que esa era una de mis predicaciones pero con otra voz.... Ja, ja, ja... Mi propia predicación por medio de otra voz. Menos mal que el Pastor Erich no conoce el copyright... Ja, ja , ja...

No lo veo tan mal. Por esa razón digo lo que digo para los pastores aquí pero también para los predicadores que escuchan por medio de Internet o imprimen las transcripciones de nuestras prédicas en texto PDF, y las utilizan.

Así es nuestro ministerio y debido a que tenemos la misión de actuar apostólicamente más allá de todas las actividades de nuestra iglesia, de la Academia de la Gracia, de la Alianza de la gracia. Es muy importante tener un corazón abierto para personas que todavía tienen que ser alcanzados con este mensaje, ¿amén? La gracia no se aísla, la gracia no se aísla, la gracia no se distancia de otros, la gracia es una mano que se extiende hacia los otros y a su vez es sumamente paciente. Dios nos enseña sobre la gracia para que podamos ser misericordiosos con los demás. ¿Amén? La gracia se extiende, no se retrae.



Jacob veía esos ángeles como ascendían y descendían, como subían y bajaban. Él tuvo este sueño. He traído un gráfico.

El buen hombre estaba durmiendo recostado sobre una piedra, en su sueño ve una esa escalera celestial. Lo interesante aquí es ver un camino que une el cielo con la tierra. Jesús dijo: “yo soy el camino, yo soy la conexión con el Padre celestial”.

Aquí Jacob estaba soñando con Jesús, Jacob soñaba con Cristo, tipológicamente con Jesús y ve lo que sucede por este camino de Jesús, ve como favor desciende constantemente hacia el ser humano. El cielo tiene suficiente provisión para cada problema o necesidad.

Los ángeles subían y bajaban, utilizaban esta escalera, utilizaban el camino de Jesús que les conduce a tu vida, para transportar favor a tu vida. Para transportar hacia tu vida grandes bendiciones. Aleluya.

¿Sabes? Tenemos que ser mucho más conscientes que existen ángeles que nos ayudan. Por otro lado no tenemos que caer en el culto a los ángeles, y tener en casa muchos angelitos con de yeso o de piedra, con hermosas alitas. Pero podemos ser más conscientes que existe una conexión, un camino que se llama Jesús quien es el camino, a través de ese camino desciende constantemente el favor divino. Aleluya. Constantemente a través de esa escalera celestial.

¿Sabes lo que Jacob vio realmente aquí? ¿Sabes lo que le fue predicado allí? Le fue predicado el Evangelio, tal como le fue predicado a su abuelo Abraham. Porque el Evangelio le fue predicado de antemano a Abraham, ¿cierto? Abraham fue sumamente favorecido y bendecido porque había oído el Evangelio.

También lo puedes observar en la civilización occidental, en todo lugar donde llegó el Evangelio, también se manifestó bienestar. Amén. Donde llegó el Evangelio también llegó la luz. Donde llegó el Evangelio también se manifestaron las mentes más brillantes.

También actualmente en Israel a causa de que tienen las bendiciones debido a sus antepasados. Justamente en ese ámbito son muy bendecidos, sumamente bendecidos. También en Israel el Evangelio va ganando terreno. Lo puedes observar en el mundo occidental, no solamente llegó la luz del Evangelio sino que también llegó bienestar, civilización, respeto, honra, derechos para las mujeres. Todo ello llegó a causa de la luz del Evangelio, a causa de la bendición, ¿amén?

Eso es lo que soñó Jacob, ¡guau! El soñó con el Evangelio. ¿Sabes lo que dijo Jesús? Jesús dijo en Juan 1, cuando encontró a Natanael, allí dijo lo siguiente, en Juan 1 versículos 48 al 51:

“Natanael le dijo: ¿Cómo es que me conoces? Jesús le respondió y le dijo: Antes de que Felipe te llamara, cuando estabas debajo de la higuera, te vi. Natanael le respondió: Rabí, tú eres el Hijo de Dios, tú eres el Rey de Israel. Respondió Jesús y le dijo: ¿Porque te dije que te vi debajo de la higuera, crees? Cosas mayores que éstas verás. Y le dijo: En verdad, en verdad os digo que veréis el cielo abierto y a los ángeles de Dios subiendo y bajando sobre el Hijo del Hombre”. LBLA

Exactamente ese fue el sueño que tuvo Jacob, ese fue el sueño. Jacob soñó el Evangelio. Y Jesús aclara que este sueño se refería a Él. La última frase no está escrita en el Antiguo Testamento, ¿ves eso?

Vayamos otra vez a Génesis 28:12, vamos a la última frase:

“y he aquí, los ángeles de Dios subían y bajaban por ella”.

Pero Jesús dijo, volvamos a Juan 1, versículo 51, Jesús dijo:

“y a los ángeles de Dios subiendo y bajando sobre, (sobre Jesús), sobre el Hijo del Hombre”.

Esta parte no la vio Jacob. Esta parte no la encontramos en el Antiguo Testamento, por esa razón estamos seguros de que Jacob soñó con el Evangelio. Porque Jesús dice que en esta escalera celestial los ángeles suben y bajan caminando sobre Él. Todo el favor que estuvo sobre Jesús, está hoy sobre nosotros. Aquello que vio Jacob es el favor que hoy tenemos en Cristo y se trata exactamente del mismo favor. Es exactamente el mismo favor.

El vio el cielo abierto, ¡Guau! Los ángeles caminaban sobre el Hijo de Dios, sobre el Hijo de Dios. Él es el Cristo, nosotros somos cristianos. Si los ángeles ascienden y descienden caminando sobre Cristo, entonces también suben y bajan caminando sobre los cristianos.

Jacob vio el Evangelio y desde allí fue sumamente bendecido. Vamos otra vez a Génesis 28, versículo 13, versículo 13:

“Y he aquí, el SEÑOR estaba sobre ella, y dijo: Yo soy el SEÑOR, el Dios de tu padre Abraham y el Dios de Isaac. La tierra en la que estás acostado te la daré a ti y a tu descendencia”. LBLA.

Versículo 14:

“También tu descendencia será como el polvo de la tierra, y te extenderás hacia el occidente y hacia el oriente, hacia el norte y hacia el sur; y en ti y en tu simiente serán bendecidas todas las familias de la tierra”.

Esta es la misma promesa que también recibió Abraham. Cuando leemos algo como lo que acabamos de leer, entonces encontramos siempre a Abraham. Se trata de la misma promesa, también le fue dada a Jacob. Abraham, Isaac, Jacob. Todos ellos recibieron la misma promesa, la misma promesa que le fue dada a Abraham. Pero si sabemos que a Abraham le fue predicado este Evangelio de antemano, “en ti serán benditas todas las naciones de la tierra”, entonces también a Jacob le fue predicado el Evangelio. “En ti serán bendecidas todas las familias o naciones de la tierra”. En este sueño vio el Evangelio.

En todo lugar donde está el Evangelio hay bendición. Donde está el Evangelio se manifiesta el poder del Evangelio. Perdición, muerte y maldición deben irse. En el momento en que aparece en escena el Evangelio, su luz, las tinieblas son echadas.

En el momento en que oyes el Evangelio de la gracia sucede algo, eres introducido en una dimensión de provisión tan grandiosa, no la puedes conseguir en ningún otro lugar. Gracias Jesús.

Grandioso, Jacob vio a Jesús, amén y amén. A los presentes les invitó ponerse de pie.

Para el cielo es muy fácil, es muy fácil transportarte desde el cielo todo lo que necesitas. Para el cielo no es difícil, se trata de que conecta con aquello que está a nuestra disposición. Por esa razón todos estos cuadros tipológicos nos ayudan, como por ejemplo esta escalera celestial, nos ayudan en nuestra confianza, nos ayudan en nuestra fe, amén.

Gracias Jesús, aleluya. Jesús es la escalera celestial, ¿amén? Jesús ha venido, no existe ningún bloqueo más, no existe más nada que pudiera interrumpir, esta unión y conexión permanece firme, amén. Permanece firme.

Justamente ahora Jesús también está aquí entre nosotros. Tú eres lo más importante para Él. Eres lo más importante para Él. Amén. Eres lo absolutamente más importante para Él, por esa razón quiero orar todavía por ti.

Gracias Jesús. Padre te agradezco tanto porque la escalera celestial que nos transporta todo el favor que está a nuestra disposición, porque Jesús es esta escalera. Este camino es nuestro Señor y Salvador. Los ángeles ascienden y descienden. Los ángeles están presentes, los ángeles siempre estarán presentes para transportar el favor hacia nosotros. Pero todo comienza en Cristo, fuera de Él nada puede comenzar, por esa razón quiero orar esta oración contigo hoy, para que Jesús pueda llegar a tu vida. Para todos aquellos que todavía no han recibido a Jesucristo como su Salvador personal y para aquellos que se sintieron algo distanciados, como el hijo pródigo, quizás también has huido, Jesús te trae nuevamente al redil, el Padre está esperando y Jesús te vuelve a buscar. El Padre está esperando cada día que su hijo regrese. Para vosotros es esta oración. Oraré frases cortas, haga una pausa puede repetir lo que digo. Amén. Oremos juntos esta oración.

“Amado Padre vengo a ti en el nombre de Jesús. Jesús es el camino. Jesús es la verdad. Jesús es la vida. Gracias Señor. Caminaré en tu camino. Jesús ven a mi corazón.

Transforma mi vida. Gracias Señor. Confieso que eres mi Señor y mi Salvador. Porque realmente te necesito. Jesús mi favor, mi bendición, mi gracia. Amén”.

 **iglesiadelinternet**

El sitio diferente en la Web

**iglesiadelinternet.com**

*¡La gracia de Dios cambiará tu vida!*

*Efectivo a nivel internacional, porque es de bendición para miles de personas en todo el mundo. Contribuye a su bienestar espiritual.*

*De gracia recibimos, de gracia damos.  
Descargas gratuitas. Servicio de discos.*

*Prédicas, enseñanzas, seminarios, devocionales, etc.  
Amplia temática bíblica de aplicación práctica en la vida cotidiana. (Audio mp3, video y texto)*

Contacto: [ministerio@iglesiadelinternet.com](mailto:ministerio@iglesiadelinternet.com)

¡Muchas gracias por visitarnos!

¿Ha sido Usted bendecido/a por esta enseñanza? Le animamos a compartirnos un breve testimonio o agradecimiento, es una manera de bendecirnos a nosotros y a otros:

[gracia@iglesiadelinternet.com](mailto:gracia@iglesiadelinternet.com)

[ministerio@iglesia-del-internet.com](mailto:ministerio@iglesia-del-internet.com)

### Donaciones, transferencias bancarias:

**"Si nosotros sembramos entre vosotros lo espiritual, ¿es gran cosa si segáramos de vosotros lo material? 1. Corintios 9:11**

Beneficiario: Familienkirche  
Código Postal: 8640 Ciudad: Rapperswil  
Cuenta, IBAN: CH8208731001254182059  
Banco: Bank Linth LLB AG  
BIC/SWIFT: LINSCH23  
Código Postal: 8730 Ciudad: Uznach  
País: CH (Suiza)

### Más información en:

[www.iglesiadelinternet.com/donaciones](http://www.iglesiadelinternet.com/donaciones)